



La reactivación de la agricultura familiar: una tarea impostergable

Voces y propuestas
desde el Altiplano,
los Valles y la
Chiquitania boliviana

¿La agricultura familiar puede
producir más y mejores
alimentos? ¡Sí, puede!

7

Minifundio: Apuntes claves para
superar la sobreparcelación de
tierras en el altiplano

10

Por una “nueva” agenda
campesina. ¿Refundación de las
organizaciones campesinas?

13

Condiciones básicas para
fortalecer la agricultura familiar
dentro de una comunidad

16

Yo aquí...luchando por los
derechos territoriales de las
mujeres rurales

19

Guanay, un municipio minero
¿Cómo superar la dependencia
al extractivismo?

22

La Chiquitania boliviana, un
tesoro verde en destrucción

25

Palca, en búsqueda de promover
la producción de hortalizas

28

Para ejercer un cargo comunal se
necesita tener recursos

31

PRESENTACIÓN

Los participantes del Curso de Promotores del Uso Sostenible de la Tierra y Territorio, versión 2/2021, realizaron un gran esfuerzo para plasmar sus principales reflexiones en torno a la situación de la agricultura familiar en las comunidades, regiones y departamentos donde habitan. Las problemáticas que enfrentan, coinciden en que la agricultura familiar se encuentra en una situación de marginalidad, en sus palabras, está “enferma”. A esto, se suman problemas como la falta de agua, profundización de la minería, falta de caminos, conflictos intercomunales, entre otros.

A pesar de las preocupaciones que les aquejan, han decidido gestar soluciones orientadas a reactivar la agricultura familiar, considerando que esta actividad es una de las principales bases económicas de las comunidades campesinas e indígenas. Es así que, plantean iniciativas que contemplan mejorar la infraestructura agrícola, el acceso a mercados y una mejor gestión de las

tierras agrícolas, como es el caso del minifundio y la sobreparcelación de tierras. Pero eso no es todo, las soluciones también implican abordar temas sociales y políticos, desde los cuales se plantea la refundación de sus organizaciones de base, dado que, las organizaciones que en otrora lucharon por la tierra y territorio para los indígenas y campesinos, hoy han abandonado esas banderas de lucha.

Confiados en su fuerza colectiva y articulada desde diferentes regiones del país, hombres y mujeres, productores y productoras rurales, líderes y promotores evocan una sola voz: la reactivación de la agricultura familiar de manera urgente. Los artículos plasmados desde sus propias vivencias, son un pedido a las autoridades gubernamentales, supracomunales, comunales y la base en general, para luchar por mejores condiciones de trabajo agrícola, en sí, por la vida digna de los campesinos e indígenas.

Fundación TIERRA

Junio de 2021



BOLETÍN ESPECIAL DOCE
AÑO 7 - NÚMERO 21 - 2021

Este boletín especial es un producto en el marco del proyecto “Revitalizando políticas y prácticas para el desarrollo sostenible e inclusivo en Bolivia” financiado por Pan para el Mundo (PpM).

ÍNDICE

Sobre los autores	6
1. ¿La agricultura familiar puede producir más y mejores alimentos? ¡Sí, puede!.....	7
2. Minifundio: Apuntes claves para superar la sobreparcelación de tierras en el altiplano.	10
3. Por una “nueva” agenda campesina. ¿Refundación de las organizaciones campesinas? ..	13
4. Condiciones básicas para fortalecer la agricultura familiar dentro de una comunidad...	16
5. Yo aquí...luchando por los derechos territoriales de las mujeres rurales	19
6. Guanay, un municipio minero ¿Cómo superar la dependencia al extractivismo?.....	22
7. La Chiquitanía boliviana, un tesoro verde en destrucción	25
8. Palca, en búsqueda de promover la producción de hortalizas.....	28
9. Para ejercer un cargo comunal se necesita tener recursos	31
Curso de Promotores del Uso Sostenible de la tierra y el territorio.....	34

- 1 **CLARA NOELIA AVILA MEJIA**, Municipio de Carabuco, La Paz. Es parte de la comunidad originaria Sisasani. Lideresa aymara, egresada de Administración de Empresas. Impulsora del turismo comunitario. Actualmente es parte de la Asociación AFETIS (Asociación de Familias Emprendedoras en Turismo Integral Sisasani)
- 2 **YELMO QUISPE CONDORI**, Municipio de Ancoraimas, La Paz. Historiador, Cientista en Educación, maestría en Metodología de la Investigación Científica, profesor universitario y miembro de los Ponchos Rojos de la comunidad Turrini.
- 3 **ELOY CORTEZ MENDOZA**, Municipio de Taraco, La Paz. Promotor de la comunidad de Jawira Pampa, egresado de Zootecnia y especialista en inseminación artificial.
- 4 **BRAULIO CORDERO TALLACAGUA**, Municipio de Ancoraimas, La Paz. Cumple cargos de autoridad en el Sindicato Agrario de Ancoraimas y la Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Provincia Omasuyos "Ponchos Rojos" (F.S.U.T.C.P.O. "P.R.").
- 5 **REYNA VELA ARTEAGA**, Municipio de Padilla, Chuquisaca. Lideresa quechua, miembro del comité ejecutivo de la Central Sindical Única de Trabajadores Campesinos Manuel Ascencio Padilla (C.S.U.T.C.M.A.P) de la provincia Tomina, Primera Sección y Presidenta del Consejo Municipal de la Juventud Padillense.
- 6 **VERÓNICA TERESA CHOQUE CHAMBILLA**, Municipio de Tiahuanacu, La Paz. Lideresa aymara, lucha por recuperar las tradiciones ancestrales y culturales que buscan la reciprocidad con la madre tierra para el Vivir Bien. Ha trabajado por el empoderamiento de las mujeres y los jóvenes en comunidades y municipios.
- 7 **ELVA RIVERA ORTIZ**, Municipio de Azurduy, Chuquisaca. Es parte de la comunidad Navos Pampa y estudia Agronomía en la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca.

SOBRE LOS Y LAS AUTORES/AS

- 8 **ANA QUISPE MARCA**, Municipio de Santiago de Callapa, La Paz. Comunicadora Social, lideresa aymara, lucha por transmitir conocimientos e información a las comunidades rurales.
- 9 **CLAUDIA VILLCA ILMURI**, Municipio de Guanay, La Paz. Egresada de Sociología. Activista sobre los derechos de las mujeres en situación de vulnerabilidad, dirigente sindical y autora de artículos sobre mujer-minería e imaginarios sociales.
- 10 **JUANA VILLARROEL TAPANACHE**, Municipio de San Miguel de Velasco, Santa Cruz. Defensora de la Chiquitania y del medio ambiente. Representante de la Central de Comunidades Indígenas de San Miguel (CCISM).
- 11 **ALUICIO MEJIA MORALES**, Municipio de San Ignacio de Velasco, Santa Cruz. Promotor chiquitaño, dedicado al trabajo agrícola y encargado de plantines de la comunidad indígena Espiritu.
- 12 **DAVID EGUEZ**, Municipio de San Rafael de Velasco, Santa Cruz. Joven luchador dedicado a la agricultura y la ganadería.
- 13 **LIZZETH MAMANI ALVAREZ**, Municipio de Palca, La Paz. Ingeniera agrónoma, dedicada al fortalecimiento de las organizaciones sociales y comunitarias desde su liderazgo sociopolítico.
- 14 **RAÚL FERNÁNDEZ CHIRINOS**, Municipio de Colquencha, La Paz. Es natural de la comunidad Escoco. Promotor del desarrollo rural y cientista en educación con especialidad en pedagogía de educación popular y alternativa.
- 15 **SOFÍA FLORES ACHÁ**, municipio de Yamparaez, Chuquisaca. Es parte de la Subcentralía de Pampa Yampara y ejerce el cargo de Secretaria de Hacienda.

COLABORADORES:

Selinda Frías Paraba, Santa Cruz,
Olga Tisco, Cochabamba.
Juan Alanís, Cochabamba.



Cosecha de papa en el altiplano.

Por: CLARA NOELIA AVILA M.

1 *La producción agrícola tiende a ser insuficiente para el consumo interno. Motivo por el que se tiende a consumir más alimentos sobreprocesados como enlatados, fideos, galletas, entre otros. Estos alimentos provienen generalmente de otros países.*

¿LA AGRICULTURA FAMILIAR PUEDE PRODUCIR MÁS Y MEJORES ALIMENTOS? ¡SÍ, PUEDE!

En muchas comunidades campesinas del altiplano existen diferentes carencias para la producción de alimentos agrícolas, poco importa la temporada o la zona. Es decir que la producción de alimentos para el consumo interno es menor de lo que realmente necesitan las familias. Por eso, actualmente se consume mucha comida sobreprocesada como fideos, galletas, enlatados y otros, cuya procedencia es el agronegocio y generalmente llega desde afuera de las fronteras.

Sin duda, un factor importante para la producción de alimentos es la tierra. Necesitamos tierras agrícolas fértiles donde podamos sembrar, emplear nuestra fuerza de trabajo y así tener buenas cosechas y alimentos. Pero ahí hay un problema, aunque en nuestras comunidades, sea en el valle o altiplano, existen aparentes oportunidades para una buena producción agrícola, también se mantienen varios problemas serios que traban el desarrollo de la agricultura, por ejemplo:

- La reducción de tierras por motivos de herencia, es decir, la parcela que era del padre al ser heredada a los hijos y por el número de hijos, se reduce significativamente a una más pequeña.
- Mala distribución de tierras fiscales. Existen tierras estatales que no benefician a las comunidades.
- Falta de conocimiento tecnológico. La agricultura no ha podido actualizarse a la última tecnología.
- La falta de información sobre insumos agrícolas para mejorar la tierra.

Reducir estas problemáticas e incrementar la producción de alimentos, pasa por varias mejorías e iniciativas, desde factores estructurales hasta acciones locales. A continuación, se proponen algunas de ellas:

Habilitar más tierras para la agricultura familiar

Mientras menos sea la dotación de tierras y haya una mala distribución de la misma, menos será la producción de alimentos en Bolivia. Porque actualmente las mejores tierras productivas están en pocas manos, es decir, en manos del agronegocio y generalmente, no están orientadas a la producción de alimentos diversificados.

Una solución frente a esta situación, es la habilitación de tierras fiscales para el aprovechamiento de las comunidades y municipios que cuentan con escasa o ningun-

na tierra. Sabemos que existen tierras agrícolas que no están siendo utilizadas, mismas que pueden servir para la producción a mayor escala de alimentos, dando así, mayor aporte a la seguridad alimentaria del país, además de ofrecer medios de vida a los sectores rurales más vulnerables.

Agrupar predios productivos en las comunidades andinas

La otra idea es que, si pudiéramos reunir los predios productivos de los diferentes comunarios en un mismo sector para ampliar las áreas productivas, las condiciones de trabajo mejorarían. Por ejemplo, el uso de maquinarias, la producción a gran escala podría permitir la obtención de mejores cosechas.

Esta idea de reunir las parcelas podría concretarse primero en

juntar parcelas familiares. Es decir, si un padre reparte una parcela a 5 descendientes (hijos), cada parcela se convierte en una unidad más pequeña dividida entre 5; en el caso de realizar esta iniciativa, se evitaría esa fragmentación. Esa experiencia podría replicarse con las diferentes familias, dentro de diferentes comunidades y regiones.

Trabajar en asociaciones de base campesina

Trabajar la tierra en forma de asociación de base campesina, no es algo nuevo en Bolivia. Hay varias asociaciones de campesinos, como productores de papa, quinua, leche que también coexisten con los dedicados a la comercialización. Todos ellos han ayudado a promover la agricultura familiar, sin embargo, esta forma de trabajo aún presenta limitaciones.



Trabajo comunitario de las mujeres para la preparación de medicina natural.

La idea consiste en fortalecer esta forma de trabajo colectivo para la producción de alimentos. Una propuesta para ello, sería la formación de grupos de personas de las mismas comunidades ya sea uniendo sus parcelas, para el cultivo de un solo alimento o para la diversificación. Por ejemplo, unir entre 5 a 10 comunarios dedicados a la papa, 5 a 10 comunarios dedicados a los vegetales, u otros 5 a 10 productores de frutas. Para garantizar que esta iniciativa marche, debería estar acompañada de un mejor uso de agua, mayor apoyo estatal y una eficiente gestión territorial.

Uso de alta tecnología para la agricultura

No podemos obviar el avance tecnológico y uso de maquinaria pesada para mejorar la agricultura. Debemos tomarla en cuenta como una herramienta de trabajo que nos ayude a alcanzar nuestras metas y no como un obstáculo, pero sin perder de vista el cuidado del medio ambiente. Aunque ojo, no se trata de algo indispensable.

Necesitamos tecnologías amigables que ayuden a las comunidades, tomando en cuenta que la mayoría de la población en el campo, es de tercera edad y cuenta con poca fuerza de trabajo. Por ejemplo, los tractores agrícolas ayudan de gran manera a la siembra, reducen los tiempos y costos, es decir, hay mayor eficiencia en el trabajo de campo. Actualmente, ya existe tecnología en nuestras comunidades, pero ésta no es de alta tecnología ni es suficiente.



Preparación de forraje para el ganado vacuno.

Nuevas tecnologías agrícolas de punta a pequeña escala

Existen mecanismos que pueden ser empleados para el fortalecimiento de la agricultura familiar como ser, la construcción de obras de drenaje y riego, terrazas, el enriquecimiento de la fertilidad del suelo. Así como obras y ayuda técnica para prevenir la erosión, la mejora de instalaciones, por ejemplo.

También se puede optar por implementar herramientas como cortadoras de vegetales, desyerbadoras de empuje o rotativas, trilladoras, equipos de limpieza. La utilización de la tecnología adecuada, puede ser útil para reducir el cansancio

en la cosecha, el deshierbe y las operaciones de trilla.

A nivel mundial existe tecnología agrícola de punta como el uso de robots, sensores y drones, horticultura de precisión, entre otras. Para ello, es importante el acceso a internet porque la mecanización y robotización está basada en sensores que funcionan con Wifi.

En suma, mediante el mejor uso de la tierra y empleo de tecnologías amigables con el medio ambiente, es posible mejorar los rendimientos de la agricultura familiar por lo tanto, optimizar la cantidad de alimentos y productos. Existe futuro en la agricultura familiar.

Por: YELMO QUISPE CONDORI
y ELOY CORTEZ MENDOZA



Tierras minifundiarías, municipio de Palca

2 *A nivel normativo se dieron grandes pasos a favor del sector indígena campesino sobre el acceso a la tierra. Sin embargo, el sistema sobreparcelario que existe actualmente, es uno de los aspectos por los que las comunidades no logran desarrollarse a plenitud. Ya no existen tierras vacantes para las nuevas familias.*

MINIFUNDIO: APUNTES CLAVES PARA SUPERAR LA SOBREPARELACIÓN DE TIERRAS EN EL ALTIPLANO

La tierra siempre ha sido uno de los motivos más álgidos para la lucha colectiva de la población indígena y campesina. La sublevación general de los líderes indígenas entre 1780-1782, encabezada por José Gabriel Condorcanqui en el Cusco, Perú; Tomás Catari en Chayanta, Oruro; al igual que Santos Mamani y finalmente Túpac Catari en La Paz; fue decisiva en torno al derecho a la tierra y territorio. La población nativa, que había sido sometida económica, social y culturalmente a la colonia española, obtuvo la libertad y la autodeterminación de sus pueblos y territorios gracias a esas luchas.

Posteriormente, en 1953 con la Reforma Agraria, el minifundio se instauró en el altiplano boliviano, convirtiendo los latifundios, que estaban en manos de los denominados patrones, en pequeñas parcelas que quedaron en manos de las comunidades campesinas e indígenas. Consecutivamente, con la promulgación de la Ley INRA 1715 en 1996, la disposición que establece el acceso a la tierra bajo la premisa “la tierra es de quien la trabaja”, concedió a indígenas y campesinos la posesión de la tierra con una visión de distribución equitativa.

Aunque, a nivel normativo, se dieron grandes pasos a favor

del sector indígena campesino sobre el acceso a la tierra, las comunidades no lograron desarrollarse a plenitud. La población continúa creciendo y no así la tierra, ya no existen tierras vacantes para las nuevas familias, es decir, se ha consolidado un sistema de sobreparcelación minifundaria de la tierra. Este problema es real y visible sobretudo en la región circunlacustre del altiplano paceño, donde las parcelas agrícolas que ya son pequeñas (en su mayoría se acercan a menos de 1 ha), han llegado a dividirse de tal manera que se ha llegado al surcufundio.

Las causas son diversas, aunque el crecimiento demográfico, es una de las causas, es decir que, el crecimiento poblacional no ha parado; también se suma la tradición familiar de heredar la tierra de generación en generación. Por ejemplo, una familia que posee 2 hectáreas de tierra y tiene 6 hijos, es repartida por los padres a todos los hijos, lo que implica una fragmentación de la tierra en 0,33 ha.

El minifundio en sí no es negativo, sin embargo, cuando se trata de productividad o viabilidad económica, se ha notado que no es rentable, ya que cultivar a escalas muy pequeñas no logra generar los medios sostenibles para las familias campesinas. En consecuencia, la gente decide abandonar la comunidad y migrar hacia los centros urbanos cercanos, a las ciudades intermedias o al exterior del país.

Todo indica que esta situación continuará aumentando en el tiempo. Entonces es urgente reflexionar estos temas en nuestras comunidades, subcentrales y llevar el debate al nivel de los tomadores de decisiones. Necesitamos políticas agrarias que frenen la profundización de la agricultura sobreparcelaria.

Bajo esa mirada, se plantea algunas alternativas claves para enfrentar esta problemática:

El nucleamiento de población alrededor de tierras aptas para el cultivo

Reagrupar las viviendas en un solo espacio que sea apto para la producción agrícola, permitiría un mayor aprovechamiento de tierras fértiles y una mayor producción eficaz. Esto sería como un nucleamiento que promovería el reordenamiento de la población sistematizando y fortaleciendo el cultivo y la produc-

ción. En tal sentido, las tierras sí cumplirían la función social tanto para la vivienda como para la producción. Para la realización de esta experiencia, es importante retomar el conocimiento de nuestros antepasados aymaras y quechuas, quienes utilizaban métodos similares, como los sukakollos y terrazas que facilitaron el riego de los cultivos.

El monocultivo anual y comunitario

El monocultivo por un año en toda la comunidad, podría fortalecer la oferta y la demanda del producto en determinados mercados. Sumando a ello, una herramienta que contribuiría a la sostenibilidad económica y social sería el marketing digital, que facilita la inserción a otros tipos de mercado. Para ello, se debe estratificar los productos para sembrar en el año, por ejemplo, la siembra de papa o sus variedades.



Producción de trigo en los valles de Chuquisaca.

En esta iniciativa, serían necesarios los estudios de tierras, sus microclimas, sectores poblacionales, etc. En función a ello, las familias unificarían esfuerzos para cada población, terreno y clima, de acuerdo al producto más conveniente para el cultivo y la cosecha. De esta manera, la producción sería mejor focalizada y aprovechada respecto al uso de los suelos.

Apoyo técnico desde el Estado y los Municipios

Es necesario generar políticas públicas que garanticen la asistencia técnica en los diferentes niveles del Estado, con el objetivo de fortalecer la agricultura familiar y fomentar la agroecología para el bien común, sobre la base de la sistematización y focalización de terrenos y climas aptos para la producción.

Políticas de redistribución de tierras

Generar políticas de redistribución de tierras directamente con las familias más necesitadas. Tomando en cuenta las condiciones necesarias para habitarlas como servicios básicos, colegios, centros de salud, entre otros. La redistribución de tierras debe realizarse de manera responsable y socializada.

Crianza de animales menores

Fomentar la crianza de animales menores, como cuyes y aves de corral (gallinas, patos, pavos) dado que estos no necesitan extensas tierras. Un beneficio de este modelo es que puede gene-

rar ingresos sostenibles para las familias. Para ello, es importante aprovechar los abonos de animales como abono orgánico para cultivos.

Repensar la herencia de la tierra

La forma actual de herencia, que establece seguir los derechos de todos los hijos/as, ha inducido a la división extrema de las tierras. Este camino no es sostenible a la larga, por lo que es necesario poner en el debate la posibilidad de una reorganización de la propiedad agraria.

Reactivación económica de las aynuqas (tierras comunitarias o de manejo colectivo)

Las tierras comunitarias o aynuqas, son útiles para el uso intensivo y comunitario. Las familias podrían producir alimentos de manera comunitaria, como una cooperativa o asociación.

Aunque es posible pensar en otras alternativas, se alienta a

3 La reactivación de las aynuqas o tierras comunitarias, sería una alternativa de producción colectiva que podría alentar el desarrollo económico de una región en base a iniciativas económicas de cooperativa o asociación.

los jóvenes a migrar a las ciudades, una vez que terminan la secundaria en sus comunidades. Esta situación se debe a la búsqueda de nuevos ingresos económicos que no necesariamente tienen relación con la agricultura. La migración y los asentamientos humanos tienen esa misma lógica, aunque no son prácticas sostenibles, de ahí que es necesario seguir reflexionado en otras soluciones.



Producción de la papa.

Por: BRAULIO CORDERO T.
REYNA VELA ARTEAGA,
y SOFÍA FLORES ACHÁ



Trabajo comunal sobre la gestión territorial.

4

Los pueblos y naciones indígenas son los dueños legítimos de las tierras del Abya Yala, su lucha histórica se ha basado en la reconstitución del territorio ancestral del Tawantinsuyo.

POR UNA “NUEVA” AGENDA CAMPESINA ¿REFUNDACIÓN DE LAS ORGANIZACIONES CAMPESINAS?

Los pueblos y naciones indígenas son los dueños legítimos de las tierras del Abya Yala, su lucha histórica se ha basado en la reconstitución del territorio ancestral del Tawantinsuyo. Actualmente, según la Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia, se reconoce la existencia de al menos 36 nacionalidades indígenas, cada una de ellas con un pensamiento, así como necesidades propias de cada región.

Pese a este reconocimiento constitucional, los pueblos indígenas enfrentan varios problemas que dificultan el fortalecimiento de sus me-

dios de vida, uno de ellos es la agricultura familiar. Las comunidades se ven limitadas al encarar el desarrollo integral y con justicia social, de ahí que es necesario plantearnos en nuevas agendas campesinas, así como la redefinición de los roles de nuestras organizaciones matrices.

La agricultura familiar, abandonada por las agendas campesinas

Las comunidades campesinas e indígenas enfrentan varias limitaciones para su desarrollo integral, la más preocupante es el estancamiento de la agricultura familiar como medio de vida y base económica

del sector campesino e indígena. La agricultura familiar de a poco fue reduciendo su aporte, las causas de este fenómeno son diversas e incluyen desde la falta de capacitación técnica, escasez de mercados, abandono estatal, entre otras.

Estos problemas y necesidades postergadas por años, responden en parte a la dejadez de las organizaciones campesinas como la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu (QONAMAQ) y otras. Las organizaciones que, en otrora, fueron actores fundamentales en la lucha por la tierra y territorio, hoy han perdido los objetivos y lineamientos con que fueron creadas.

Frente a este escenario, es importante reencaminar nuestras organizaciones de base y construir una nueva agenda campesina que considere la problemática nacional de tierra y territorio. Es importante que el productor campesino mejore sus ingresos, de manera integral, orientado al mejor aprovechamiento de sus tierras y demás recursos naturales que posee. En ese sentido, la agenda campesina al menos debe tomar en cuenta las siguientes problemáticas:

- Distribución y redistribución inequitativa de tierras. En el oriente boliviano hay concentración de tierras, mientras en el altiplano hay falta de tierra productiva.

- La falta de promoción de nuevos líderes que puedan reencaminar las organizaciones sociales de base y que puedan velar los intereses del sector, sin prestarse al servicio de los partidos políticos (pongos políticos).
- Acentuación de la migración masiva de la juventud del campo a la ciudad, cuya consecuencia es el abandono de las comunidades.
- La educación académica inadaptada. Los institutos y universidades no están formando profesionales para el campo, al contrario, forman profesionales de escritorio.
- Recrudescimiento de la falta de agua y la contaminación ambiental en nuestras comunidades campesinas e indígenas.



Marcha indígena por la defensa de la tierra y territorio (TIPNIS).

Propuesta sobre una Agenda Campesina renovada

Sobre esta base, el movimiento campesino podría reconducir sus objetivos y agenda de lucha. No debemos olvidar que la agricultura familiar es la base económica del sector campesino, por lo cual es necesario que la agenda campesina se reactive en base a las siguientes acciones:

- ***Fortalecimiento de las capacidades técnicas de los agricultores.***
- ***Superar el carácter primario de la agricultura. Generar las cadenas y redes para el vínculo con el mercado, esto incluye almacenamiento, comercialización y así mismo la búsqueda de mercados potenciales.***
- ***Dotación de las herramientas técnicas para optimizar la producción, a pequeña y mediana escala.***
- ***Masificación de riego, sobre todo priorizando las zonas rurales donde exista realmente carencia de agua. También se puede realizar el perfeccionamiento de pozos de agua.***

Para encarar estas necesidades, las organizaciones sociales deben ser el ancla donde se analicen las problemáticas expuestas y las acciones concretas sobre ello. En este proceso, la incorporación de nuevos y jóvenes líderes es fundamental para renovar la visión política, económica social y productiva. La población debe construirse con un carácter transformador, revolucionario y contestatario a los gobiernos

opresores y saqueadores de nuestros recursos naturales.

En suma, dado el carácter multicultural de nuestro país, el trabajo sobre las condiciones de vida en las comunidades campesinas e indígenas debe ser en función a los usos y costumbres de cada comunidad y región, siempre en función de mejorar sus medios de vida y fortalecer la agricultura familiar con base cultural y política.



Desfile campesino en conmemoración de la Reforma Agraria de 1953.

Por: VERÓNICA CHOQUE CH.
y ELVA RIVERA ORTIZ

5 En Bolivia, más de 90% de las unidades productivas corresponden a la agricultura familiar campesina indígena, ubicados en los valles (49%), altiplano (27%), llanos tropicales (16 %), chaco (5 %) y Amazonia (1%). (CIPCA, 2018).



Fortalecimiento comunal para la mejora de la ganadería.

CONDICIONES BÁSICAS PARA FORTALECER UNA COMUNIDAD AGRICULTORA

La agricultura familiar no ha muerto

La existencia y permanencia de nuestras comunidades campesinas dedicadas a la agricultura familiar es un hecho. En Bolivia, más de 90% de las unidades productivas corresponden a la agricultura familiar campesina indígena, ubicados en los valles (49%), altiplano (27%), llanos tropicales (16 %), chaco (5 %) y Amazonia (1%), esto según datos de CIPCA (2018). Por su parte el Estado garantiza la integridad de los territorios y las comunidades campesinas que desarrollan sus actividades productivas, sociales, económicos y culturales, ya sea expresados en la propiedad individual y comunal de la tierra.

Sin embargo, las comunidades campesinas actualmente enfrentan muchas inconveniencias para promover su base económica es que la agricultura familiar, desde la falta de recursos naturales hasta el incremento de conflictos internos, a nivel comunal y familiar.

Al menos se puede identificar cuatro problemáticas que frenan un mejor desarrollo de la agricultura: 1. Falta de acceso a agua y riego; 2. Falta de infraestructura como caminos viales y comunales que permita practicar la agricultura en mejores condiciones; 3. Limitado acceso y uso de maquinarias agrícolas para facilitar el laboreo; y 4. Finalmente, reducción de mano de obra agrícola, a esto suma la pérdida de

prácticas de solidaridad como el *ayni* y la *mink'a*.

Estos cuatro factores limitan de sobremanera la reactivación y el fortalecimiento de la agricultura familiar en el altiplano y valles, por eso es importante analizar y buscar soluciones colectivas a corto, mediano y largo plazo. A continuación, se abordan estos problemas y se plantean algunas ideas sobre cómo encararlos en nuestras comunidades.

Debemos reflexionar y actuar urgente

1. Falta de acceso a agua y riego

La falta de agua principalmente responde a los impactos del cambio climático. A nivel mundial se están secando las fuentes de agua: ríos, lagunas, vertientes, etc. Esto afecta directamente a la sostenibilidad de la agricultura. En el altiplano las afectaciones son peores porque principalmente se practica la agricultura a secano. Muchas familias relatan las afectaciones del retraso de las lluvias en la siembra, por ejemplo, la disminución de cosechas y forrajes para los ganados. Lo peor es que actualmente muchas familias caminan varios kilómetros para acceder al agua, sea para el consumo humano y animal.

Por estas razones se han gestionado diferentes programas estatales, por ejemplo, el Programa Mi Agua 1,2,3 y 4, pero falta intensificar en los municipios y comunidades rurales.

Ahora, debemos pensar en soluciones. Esto inicia con la reflexión colectiva. Cada comunidad, a la cabeza de sus autoridades originarias, debe buscar mecanismos urgentes de solución. Por ejemplo, buscar ayuda externa en las instituciones privadas o no gubernamentales; también presionar al Estado (gobierno municipal, departamental y central). Como soluciones concretas, promover la implementación de bombas de agua con panel solar, construcción de represas y mejorar los sistemas de riego tecnificado, como riego por goteo y aspersión. Aquí es importante el consenso, un proyecto sin consenso tiende a no utilizarse a lo posterior.

2. Falta de infraestructura: caminos viales y puentes

La construcción de carreteras en las comunidades ha mejorado en la última década, pero aún existen muchas limitaciones. Hay varias comunidades lejanas sin

acceso a viales asfaltados, por lo tanto, su vínculo con las ciudades y traslado de productos agrícolas es dificultoso. También hay ausencia de puentes. Pero el problema no sólo es en ese nivel macro, sino a nivel de comunidad. Hay varias comunidades sumidas en conflictos internos y familiares por transitar libremente en movilidad y trasladar sus cosechas o movilizar la maquinaria agrícola.

Los caminos vecinales y puentes desempeñan una función vital en el proceso de producción y distribución de insumos agropecuarios, por eso los gobiernos deben mejorar la infraestructura vial. Por su parte las comunidades, deben debatir sobre la importancia de abrir y mejorar los caminos para las familias que no tienen acceso a carreteras o a caminos troncales a fin de mejorar su trabajo agrícola. El acceso a caminos es un derecho de todos y ayuda a mejorar la comunidad.



Incorporación de maquinaria agrícola en el altiplano.

3. Limitaciones para el acceso a maquinarias agrícolas

Las familias campesinas se ven limitadas al uso de pocas maquinarias como el tractor y las segadoras, no tienen acceso a maquinarias avanzadas como sucede con la agroindustria. Las familias campesinas aun usan la fuerza animal (yuntas y burros), aunque esta situación está cambiando. El otro problema es que pocas familias tienen maquinarias, el Estado apoya poco la incorporación de nuevas maquinarias de uso colectivo.

Sin duda, debemos mejorar la mecanización del trabajo agrícola en las comunidades campesinas, lo que permitirá mejorar la producción de alimentos agroecológicos, y así lograr la soberanía alimentaria como eje central. No se trata de destruir la naturaleza de manera ciega, sino de apoyarse con la tecnología de manera consciente y con justicia social.

4. Falta de mano de obra en las comunidades

En la región altiplánica, en algunos sectores hay surcofundio, entonces muchos comunarios migran a las ciudades al ver que no hay oportunidades de vida. Ahora en otras comunidades medianas como en el municipio de Tiwanacu, Ayllu Guaraya, el trabajo agrícola es más dinámico donde se requiere mano de obra familiar y a su vez trabajadores adicionales, es decir ayudantes¹.

Es cierto que, con el uso de tractores, ya no se requiere mano de

obra y por eso hay más migración de jóvenes. Pero algo que no estamos analizando es que frente a la migración rural-ciudad, el campo se está vaciando de fuerza de trabajo y por lo tanto las tierras entran en "descanso" (sin uso), ya no hay más explotación agrícola para producir alimentos. Esta situación debe ser ampliamente debatido en el marco de las nuevas políticas agrícolas en las comunidades.

En resumen, nosotros como agricultoras familiares pensamos que si se gestiona bien estos factores se podría reactivar la agricultura familiar en óptimas condiciones. Sabemos que la pandemia del Covid-19 y el cambio climático acelerado, están sembrando muchos cambios. Entonces, es importante imple-

mentar los diferentes sistemas de riego con apoyo técnico, respetando el medio ambiente y gestionando el uso del agua de manera sostenible, no solo pensando en nuestro presente, sino pensando en las futuras generaciones. La mejora de caminos viales y puentes nos permitirá expandir nuestros productos, es decir la comercialización. Por su parte el mejor uso de maquinarias puede ayudarnos a optimizar el trabajo agrícola, pero siempre cuidando la reciprocidad con la madre tierra. Finalmente se debe cuidar la mano de obra en las comunidades porque es la base para trabajar la tierra y producir alimentos, y así obtener la soberanía alimentaria para el *suma qamaña* (vivir bien).



Familia campesina dedicada a la agricultura, valles de Chuquisaca.

1. Las familias suelen asignar un presupuesto adicional para el jornal de los ayudantes, desde Bs 80 a Bs 120.

Por: ANA QUISPE MARCA



Mujeres autoridades de altiplano.

6 *Ciertamente, en Bolivia hay gran avance normativo en favor de los derechos territoriales de las mujeres. Sin embargo, en la práctica hay muchas limitaciones en la aplicabilidad de la norma. En las comunidades poco se han avanzado, basta con acercarse a la realidad, por ejemplo, los derechos a la tierra de las mujeres viudas, separadas y madres solteras siguen siendo vulnerados.*

YO AQUÍ... LUCHANDO POR LOS DERECHOS TERRITORIALES DE LAS MUJERES RURALES

En este texto voy a narrar sobre la lucha de las mujeres rurales por el acceso y uso de la tierra en igualdad de oportunidades con respecto a los varones. Es muy importante abordar esta temática porque condiciona el desarrollo de nuestras comunidades y la reactivación de la agricultura familiar. Sin las mujeres no hay vida en el campo, tampoco alimentos ni las condiciones para subsistir.

Ciertamente, en Bolivia hay gran avance normativo en favor de los derechos territoriales de las mujeres. Sin bien, la Ley de la Reforma Agraria aprobada en 1953 presentaba restricciones, la Ley N°3545 de Reconducción Comunitaria de 2006, levantó

las barreras contra las mujeres. En su Disposición Final Octava (equidad de género), establece claramente que se garantiza y prioriza la participación de la mujer en los procesos de saneamiento y distribución de tierras ya sea que esté casada, en unión conyugal libre, en todo caso, los títulos ejecutoriales deben ser emitidos a favor de ambos cónyuges o convivientes que se encuentren trabajando la tierra, independientemente de su estado civil.

Sin embargo, en la práctica hay muchas limitaciones en la aplicabilidad de la norma. En las comunidades poco se han avanzado, basta con acercarse a la realidad, por ejemplo,



Lideresa aymara expresando su opinión.

los derechos a la tierra de las mujeres viudas, separadas y madres solteras siguen siendo vulnerados.

La situación de las mujeres en Santiago de Callapa

En esta oportunidad, voy a ilustrar esta situación con el caso del municipio Santiago de Callapa, población andina ubicada en la provincia Pacajes, a unos 155 km de la sede de gobierno. En este municipio rural, casi el 70% de la población es de tercera edad. Esta población tiene el hábito y costumbre de regirse a las antiguas normativas que

establecían a los varones como principales herederos sobre la tierra, excluyendo de ese derecho a las mujeres, quienes por costumbre no podían recibir ni tierra ni herencia de sus progenitores, ya que se asumía que los hombres, al contraer matrimonio, debían dar la protección y tutela a su pareja.

Aunque, esta situación ha cambiado poco en la última década, aún existen problemas de acceso a la información, espacios limitados de socialización de las normas. Además del escaso empleo del idioma nativo, el

predominio del lenguaje tecnista y la falta de interpretación y los valores comunitarios de parte de los técnicos.

Para profundizar más estos temas, se ha realizado una entrevista al Alcalde del Gobierno Municipal de Callapa, Fidel Ramos Condori, quien comenta la situación de las mujeres en dos niveles: jurídico y orgánico sindical. Según Ramos, a nivel jurídico una mujer tiene todo el derecho de gozar de la tierra al igual que los hombres, sin embargo, la disgregación de las familias induce también a la fragmentación de tierras y rompe con la visión tradicional que otorgaba mayor potestad a los varones.

Desde el punto de vista político, el entrevistado menciona que existen leyes fundamentales que acreditan la participación de las mujeres al igual que en el ámbito laboral. Según la autoridad edil, la idea de que el hombre tiene mayor capacidad que la mujer ya quedó en la historia. Sin embargo, señala que el municipio de Callapa no tiene políticas públicas referentes al acceso de las mujeres a la tierra.

Por otro lado, Lucía Cochi representante de la Central Agraria "Bartolina Sisa", afirma que, en los últimos años, las mujeres presentan una autoestima baja y considera que es importante romper el mito de que las mujeres se sabotean unas a otras, señala que es necesario unirse para luchar y ejercer nuestros derechos.

Para ello propone las siguientes pautas:

- Entender que las mujeres agricultoras son las protagonistas del ejercicio de los derechos: “yo mujer hago cumplir las normas”, “yo mujer emprendo”, “yo mujer hago cumplir mi derecho”, “yo mujer puedo triunfar”, “yo mujer construyo”.
- Sumergirse en espacios públicos, generar lazos con instituciones y medios de comunicación utilizando los minimedios populares a nuestro alcance.
- Formarse y capacitarse constantemente.
- Crear organizaciones de mujeres y desde ese espacio, hacer demandas judiciales para la defensa de los derechos de las mujeres hasta agotar todas las instancias.

Iniciativas de empoderamiento para el ejercicio de los derechos territoriales de las mujeres

En base a las entrevistas, se concluye que todavía falta mucho trabajar para el ejercicio de los derechos territoriales de las mujeres. En el municipio de Callapa el acceso a la tierra de las mujeres es una tarea secundaria, lo primordial de la política pública es la educación, salud, impulsadas principalmente desde el Servicio Legal Integral Municipal (SLIM), instancia que no trabaja directamente temas agrarios, sin embargo, opera

desde la defensa y protección a toda forma de violencia.

En ese sentido, es importante pensar en iniciativas que empoderen a las mujeres rurales sobre el acceso a la tierra y territorio. A continuación, detallo algunas sugerencias:

1. Ejercer a plenitud los derechos. Esto inicia con la socialización de normativas que favorecen a las mujeres para contar con estas normas al momento de sostener argumentos legales.

2. Cumplimiento estricto de las leyes. Generar participación en todas las instancias y asumiendo roles correspondientes,

ya sea dentro o fuera de las comunidades (alcaldesas, concejales, secretarías ejecutivas).

3. Emprendimientos económicos para mujeres. Se deben gestionar iniciativas económicas desde el municipio, la gobernación y el Estado, que provean mercados para productos de origen campesino.

4. Exigir que la herencia de la tierra realmente llegue a las mujeres. Las mujeres deben exigir su herencia como manda la ley. Para el cumplimiento de estos derechos la comunidad y el municipio deben informarse de las normativas que favorecen a las mujeres.



Crianza del ganado vacuno en manos de las mujeres.

Por: CLAUDIA VILLCA I.

TESTIMONIO A VIVA VOZ

7 *En municipios como Guanay, en el norte de La Paz, la minería fue remplazando a las actividades tradicionales, como la agricultura familiar y de a poco se volvió el sustento económico más viable para las familias rurales.*



Minería en los yungas de La Paz.

GUANAY, UN MUNICIPIO MINERO ¿CÓMO SUPERAR LA DEPENDENCIA AL EXTRACTIVISMO?

La época de la colonia en Bolivia, estuvo fuertemente marcada por la actividad minera. Después del auge minero con los varones del estaño y el extractivismo presente en zonas altiplánicas; la minería fue enraizándose en otros pisos ecológicos menos conocidos y por lo tanto menos accesibles.

La consolidación del capitalismo, junto al modelo de extracción abusiva de los recursos naturales, fue invadiendo a los pueblos indígenas originarios y sembrando un desarrollo económico imaginario que pretendía atender a todo el país, incluyendo a los sectores sociales más vulnerables.

En la práctica, poco ha importado el discurso político de

convivencia armónica con la madre naturaleza (flora, fauna y demás seres vivos). La minería se ha masificado incluso en los lugares más recónditos de país. En Guanay, un municipio yungueño ubicado en la provincia Larecaja del departamento de La Paz, el pensamiento capitalista se ha ramificado mediante la práctica minera, de manera extractiva y sin considerar alguna consecuencia como las afectaciones ambientales al lugar.

En este municipio, según información del Plan de Desarrollo Municipal de Guanay 2015-2019, existen alrededor de 70 comunidades y una población que llega a 14 mil habitantes. De acuerdo a ello, la Federación Nacional de Cooperativas

Mineras de Bolivia (FENCOMIN) 2016, identifica cerca de 1.000 cooperativas mineras auríferas en el norte del departamento de La Paz, de las cuales la Central de Cooperativas Mineras Auríferas del Municipio de Guanay (CECONIMAG) distingue, al año 2017, la existencia de al menos 54 cooperativas mineras legalmente establecidas, aunque el número total de cooperativas en el municipio sería mayor.

¿Qué significa la minería para los territorios agrícolas?

Aunque la minería aurífera podría significar una oportunidad laboral para la región, para los comunarios que viven en torno a la agricultura, puede representar la invasión de sus territorios de origen usurpados para la explotación minera.

A pesar de contar con tierras agrícolas, las familias campesinas son “encantadas” por esta actividad y deciden abandonar la agricultura familiar, conformando pequeñas agrupaciones en búsqueda de inversionistas nacionales y extranjeros para la explotación de sus tierras. La explotación minera en esta región ocasiona grandes consecuencias para el medio ambiente, principalmente contamina los ríos y arroyos, el aire, el hábitat de los animales y los medios de vida.

Un factor determinante en el acceso al territorio es la división de las organizaciones sociales que

son divididas intencionalmente por actores externos, en algunos casos, con sobornos que implican pagos económicos. Este es un mecanismo que utilizan muchas empresas para ingresar especialmente a las Tierras Comunitarias de Origen TCO; de esa manera los comunarios y autoridades originarias, terminan aceptando el ingreso de empresas en su territorio.

En este escenario es importante preguntarnos ¿por qué las familias de origen campesino deciden dedicarse a la minería corporativizada y no a la agricultura? Esta es una pregunta que lanzamos durante la conversación con algunos mineros y agricultores del sector. Las respuestas son variadas, de acuerdo al testimonio de Faustino Yujra¹ la agricultura arroja ganancias a

largo plazo, por ejemplo, para el cultivo de arroz, yuca, plátano se pasa por cuatro procesos de trabajo: el primero, es el chupeado (desmonte del terreno), secado, quemado, basurear la tierra (limpieza de escombros); el segundo, es el sembrado; el tercero, es el deshierbado; finalmente, la cosecha y el secado. Dicha producción se destina al mercado y consumo familiar. Asimismo, Viviano Mamani², señala que el cambio climático afecta cada vez más a la producción agrícola, esto hace que los agricultores pierdan, en poco tiempo, toda la inversión que realizaron.

De acuerdo a la Sra. Abigail Barao, dirigente de la Organización de Mujeres Indígenas Lecas (OMIL), relata que las familias indígenas van a trabajar a las minas porque necesitan el sustento



Afectación de la agricultura familiar en los yungas de La Paz.

1. Nombre ficticio.

2. Nombre ficticio.

diario para su hogar. Señala que hay tierras agrícolas en las que se produce plátano, arroz, yuca, camote, choclo, sandía y otros alimentos, pero el problema es que solo para el consumo local, es decir, ferias locales del municipio donde los precios son bajos. Abigail recuerda que en el municipio de Guanay varias instituciones promovieron la agricultura familiar, por ejemplo, la revalorización del cacao criollo.

Aun así, las familias optan por la minería, según Abigail muchos no se dan cuenta de las consecuencias que deja y dejará la actividad minera a futuro, se guían por los ingresos inmediatos nada más. A ello, se suma el avasallamiento directo de las empresas mineras en sus territorios, situación que pone bajo mayor presión a las comunidades.

Finalmente, según el punto de vista de Paulina Nina³, acudir a las pozas de las cooperativas es una necesidad ya que no hay empleos en la zona. Según varios testimonios y la observación propia, se podría decir que los factores que inciden en el abandono de la agricultura familiar en zonas de expansión minera son:

- El cambio climático, que cambia los ciclos de producción agrícola.
- Los ingresos “lentos” que genera la actividad agrícola.
- La falta de mercados para la comercialización de productos agrícolas.

3. Nombre ficticio.

Propuestas sobre la acción en territorios agrícolas dedicados a la minería

Frente a este escenario, es importante reflexionar entre todos y todas (población, expertos, autoridades comunitarias, municipales y estatales), para buscar posibles soluciones ante esta problemática. A continuación, se propone algunas ideas:

- Concientizar a la población de Guanay sobre las afectaciones que provoca la minería sobre el medio ambiente.
- Incentivar el uso sostenible y adecuado de la tierra en esta región.
- Promover mercados agropecuarios con precios justos para los que trabajan la tierra.
- Coordinar con el gobierno municipal de Guanay para promover proyectos agropecuarios con asistencia técnica y económica.
- Invitar a organizaciones no gubernamentales (ONG's) para promover proyectos agropecuarios con asistencia técnica y económica.

Es importante que, para concretar estas ideas, se realicen capacitaciones técnicas y prácticas en temas económico productivos, que abarquen tanto a la población de la región como a los municipios aledaños. Una sugerencia para ello, es utilizar los medios radiales, audiovisuales, cartillas, folletos, trípticos que ayuden a socializar el uso sostenible de la tierra. Asimismo, es importante articular estas propuestas en el marco del trabajo de los gobiernos municipales y estatales, así como en las organizaciones no gubernamentales que trabajan temas de tierra, territorio, medio ambiente y agricultura familiar sostenible.



Avance de la minera en las comunidades campesinas.

Por: JUANA VILLARROEL,
ALUCIO MEJÍA y
DAVID EGUEZ



Avance de incendios forestales en Chiquitania.

8 *Durante los últimos años, nuestros territorios han sufrido muchas problemáticas ambientales vinculadas a la destrucción del hábitat natural, resultado de procesos de avasallamiento y tráfico de tierras que han causado el incremento de la deforestación desmedida de los bosques nativos e incendios forestales masivos.*

LA CHIQUITANÍA BOLIVIANA, UN TESORO VERDE EN DESTRUCCIÓN

Cuando nos preguntan qué significa la Chiquitania para nosotros y para Bolivia, nos sentimos orgullosos de nuestra tierra, de vivir en uno de los pulmones no sólo del país, sino del mundo. La Chiquitania tiene un gran significado para Bolivia, esta región aporta con una gran riqueza en diversidad natural como flora y fauna, además de albergar un extenso patrimonio cultural como son las tradiciones, costumbres autóctonas y la presencia de iglesias jesuíticas y misionales.

Sin embargo, pese a esta riqueza natural y cultural invaluable, la condición de vida la población poco o nada ha mejorado a lo largo del tiempo. Muchos aún viven en extrema pobreza, en sí subsisten con mínimos ingresos; la

búsqueda de alternativas económicas ha sido la eterna cruz de los pueblos indígenas y campesinos de la región.

Necesitamos mejorar nuestros ingresos sin perder de vista la sostenibilidad del medio ambiente y el desarrollo comunitario. Durante los últimos años, nuestros territorios han sufrido muchas problemáticas ambientales vinculadas a la destrucción del hábitat natural, resultado de procesos de avasallamiento y tráfico de tierras que han causado el incremento de la deforestación desmedida de los bosques nativos e incendios forestales masivos. Los dos últimos años 2020 y 2021, se han depredado aproximadamente de 3.000 a 5.000 ha de bosque entre los territorios de San Miguel de

Velasco, San Rafael, San Ignacio de Velasco y Roboré.

Nuestra Chiquitanía llora

Hace décadas, la Chiquitanía era el techo y cobija de muchas familias indígenas. Sin embargo, hoy y frente a las quemadas y despojo de tierras, las familias han quedado vulnerables, siguen con un nivel de pobreza muy elevada, casi al punto de la extinción.

Muchas de las hectáreas devastadas son producto de intereses políticos no sólo de empresas privadas y extranjeras, sino también de entidades públicas que negocian con el territorio chiquitano. Desde que el gobierno de Evo Morales declaró a las áreas forestales como tierras fiscales, comenzaron estos desastres que bien sabemos no sólo afectan a

la Chiquitanía, sino también a otros territorios y al país.

Las personas que avasallan nuestros territorios son personas externas que han arribado a la región mediante el favoritismo político del gobierno actual. Generalmente, son personas urbanas con condiciones económicas altas quienes sobreexplotan la tierra con monocultivos, o simplemente se insertan en el mercado de tierras sin respetar las normas. Este problema tiene que ver con el gobierno de turno que ha convertido a la tierra en un objeto de pago para los políticos y militantes del partido, sin importar el medio ambiente y las necesidades de los pueblos indígenas locales que ni siquiera tenemos acceso a un seguro, ni suficientes tierras.

¿Podemos ayudar a la Chiquitanía?

Para ayudar a la Chiquitanía es importante preguntarnos: ¿realmente el territorio puede recuperarse de las quemadas desmedidas?; ¿es posible que las familias puedan mejorar sus condiciones de vida sin dañar el medio ambiente?

La Chiquitanía no podrá recuperarse de las quemadas desmedidas, ya que el costo de las pérdidas es invaluable. Los animales que murieron nunca se recuperarán ni podrán reproducirse; los árboles nativos perdidos, no retoñarán; los ríos contaminados seguirán provocando la falta de agua; y el aire generando enfermedades respiratorias. Sin embargo, a pesar de tanto devaste, las comunidades y pueblos indígenas seguimos resistiendo en nuestros territorios.

Aunque la tarea de mitigación sobre los territorios deforestados y quemados no es una tarea fácil, las comunidades y pueblos indígenas podemos comenzar por reforestar las avenidas, calles, parques y plazuelas de uso común. Asimismo, es importante limpiar y desbloquear cuencas y ríos que actualmente están muy sucios, de esa manera se puede devolver la vida a estos sitios.

Por otro lado, es importante el mejoramiento de las condiciones de vida de las comunidades indígenas originarias, como ya mencionamos antes, el nivel de pobreza es elevado. Esta



Las comunidades chiquitanas combaten el fuego.

situación no es comprensible, ¿cómo la gente originaria de los territorios puede estar abandonada a su suerte, sin trabajo, sin alimentación con problemas como falta de agua y baja producción agrícola?

La situación es tan compleja, que merece la unión de la población Chiquitana en la búsqueda de propuestas económicas concretas para ayudar a las familias a subsistir.

9 ¿Cómo pensar en el mejoramiento de las condiciones de vida de las comunidades indígenas originarias si, como ya mencionamos antes, el nivel de pobreza es elevado?

Una propuesta es impulsar y fortalecer la ganadería comunitaria. Se trata de una actividad agropecuaria a cargo de las familias indígenas quienes no está enfocadas solamente en la rentabilidad económica, sino velan el cuidado del medio ambiente.

¡Aún hay esperanzas!

Aún estamos a tiempo de actuar, debemos pensar soluciones, iniciativas que nos permitan cuidar el medio ambiente, mejorar nuestra calidad de vida y resarcir de alguna manera el daño que se ha hecho a nuestros territorios.

El anhelo más grande que tenemos como indígenas chiquitanos es que nuestras autoridades municipales, departamentales y estatales se unan al clamor de todo el pueblo chiquitano que grita con voz en cuello *¡No destruyan nuestros*

bosques, basta ya! Empecemos a reconstruir nuestra tierra con proyectos de reforestación, donde todos y todas estemos incluidos, desde las ciudades, pueblos y comunidades.

Para mejorar las condiciones de vida también hay iniciativas. Una propuesta es impulsar y fortalecer la ganadería comunitaria. Se trata de una actividad agropecuaria a cargo de las familias indígenas quienes no está enfocadas solamente en la rentabilidad económica, sino velan el cuidado del medio ambiente.



Ganadería familiar en Chiquitania.

Por: LIZZETH MAMANI A.

10 Actualmente, existe, cada vez, mayor número de agromineros, es decir, comunarios que se dedican a la minería y a su vez a la agricultura. Esta situación, va debilitando no sólo a la agricultura como alternativa económica sino a la organización comunal.



Producción de lechuga en el municipio de Palca.

PALCA, EN BÚSQUEDA DE PROMOVER LA PRODUCCIÓN DE HORTALIZAS

El municipio de Palca pertenece al departamento de La Paz y está ubicado en las cercanías de la urbe paceña. Este municipio rural se caracteriza principalmente por la producción de verduras y hortalizas. Por su alta producción agrícola mantiene una relación directa con los mercados urbanos, ya que allí está su nicho de mercado.

Afortunadamente, Palca se constituye como un municipio rico en recursos hídricos ya que el nevado Illimani provee a la población, a los cultivos y a los animales, de muy buena calidad de agua. Además, el territorio también cuenta con lagunas y bofedales que facilitan el almacenamiento de agua; esta es, sin duda, una gran ventaja en comparación a

otras regiones andinas donde existe gran presión por el acceso a fuentes hídricas.

Pese a estas ventajas, el municipio de Palca presenta varias problemáticas en torno a la agricultura familiar. Por lo que es importante reflexionar y buscar alternativas que permitan mejorar la producción de hortalizas y verduras.

Los problemas y limitaciones en el municipio de Palca

Una de las principales limitaciones que enfrenta la región es la falta de tierras productivas. A medida que la población crece, las familias acceden a menos tierras y de poca extensión, por lo general, los terrenos se fragmentan en me-

nos de media hectárea. A ello se suma la necesidad de viabilizar el uso de maquinaria agrícola y la falta de caminos que permitan transportar la producción agrícola hacia centros urbanos.

Por otra parte, las autoridades, ya sea del nivel central como municipal no apoyan a las comunidades para que el trabajo agrícola pueda mejorar. Un ejemplo de ello es la falta de asistencia técnica, tampoco existe apoyo a los profesionales del sector para que puedan innovar y dedicarse a la agricultura a tiempo completo.

Frente a la baja productividad agrícola, muchas familias han empezado a utilizar excesivamente productos químicos, ya que estos les ayudan a evitar la masificación de plagas. Aunque estas acciones puedan significar beneficios eco-

nómicos, a la larga existen consecuencias como la desertificación del suelo y enfermedades en la salud. Problemas de los que no se informa a la población.

Ante este escenario desalentador, muchas familias agricultoras optan por actividades extraprediales, como la minería, una actividad atrayente por la generación de ingresos inmediatos. Actualmente, existe, cada vez, mayor número de agromineros, es decir, comunarios que se dedican a la minería y a su vez a la agricultura. Esta situación, va debilitando no sólo a la agricultura como alternativa económica sino a la organización comunal.

Si bien hay otras alternativas o iniciativas para el desarrollo local, como es el turismo, no existe socialización del mismo, tampoco presupuestos para ejecutarlo.

Hay que pensar en soluciones... ¡vamos a hacerlo!

No podemos quedarnos con los brazos cruzados ante esta realidad como promotores y promotoras del uso sostenible de la tierra. A continuación, se detallan algunas propuestas que pueden ayudar a frenar el decaimiento de la agricultura familiar en el municipio de Palca:

Para reactivar la agricultura familiar

- Impulsar trabajos comunitarios con vista a una agricultura a mediana escala, que facilite las condiciones para la productividad y rendimiento agrícola. Esto podría viabilizarse mediante la figura legal de las TCO (Tierras Comunitarias de Origen).

- Gestión y ejecución de proyectos en la temática de acuicultura, apicultura, agricultura, mejoramiento genético de ganadería. Además de mejoramiento y conservación de semillas nativas y prácticas de conservación de suelo.

- Fortalecimiento de la organización comunal, a fin de que las autoridades originarias puedan promover la agricultura familiar, puedan debatir en sus reuniones comunales y buscar apoyo. Que la agricultura no sea sólo una cuestión individual, sino principalmente, comunitaria.

- Mejoramiento de infraestructura agrícola, mediante la apertura de caminos y carreteras, además de la instalación de estaciones gasolineras y el extendido de sistemas de riego.

Principales problemáticas agrícolas de la región:

- 1. Falta de tierras productivas*
- 2. Profundización de la minería*
- 3. Falta de implementación de caminos/carreteras*
- 4. Uso excesivo de productos químicos en la agricultura*
- 5. Falta de apoyo técnico del Estado para el mejoramiento de la agricultura y ganadería*
- 6. Falta de socialización para el desarrollo del turismo comunitario*
- 7. Falta de apoyo a los profesionales del sector*

Por una educación técnica que piense en la comunidad

- Educación agrícola funcional para las comunidades. Impulsar formación a nivel técnico superior y de estudiantes de colegios en torno a la agricultura, con el objetivo de que la gente joven se capacite y se quede en la comunidad.
- Construcción de una universidad técnica (agronómica, veterinaria, ambiental, geológica, etc.) en Palca.
- Convenio con las universidades nacionales para la formación de los jóvenes con becas de cursos de post grado que permita la especialización de profesionales en temas de agricultura.

Para mitigar las afectaciones de la minería

- Solicitar a gobiernos y a instituciones no gubernamentales, la elaboración de estudios de evaluación sobre el impacto ambiental de la actividad minera. En especial, estudios que generen información sobre cómo afecta la minería a la agricultura.
- Capacitación a los comunarios sobre los impactos positivos y negativos que genera la actividad minera, así como el uso de agroquímicos.
- Concientización a los trabajadores mineros mediante capacitaciones sobre los impactos negativos que genera la minería en el medioambiente y la salud humana.

Turismo comunitario, una alternativa real

- Cuidar y preservar los lugares turísticos del municipio de Palca.
- Socialización de las iniciativas del turismo comunitario y sus ventajas para las comunidades rurales.
- Gestión de presupuestos (comunitarios y estatales) para la implementación de las iniciativas del turismo comunitario.



Comunidades campesinas del municipio de Palca.

Por: RAÚL FERNÁNDEZ CH.



Autoridades originarias en reunión con la base.

11

“Ejercer cargo es mucho gasto, porque para todo es cerveza, por eso la gente ya no quiere ejercer ningún cargo, ahora yo tengo que rogar con misa y una caja de cerveza para que asuma el cargo”

(Autoridad comunal de la Provincia Aroma)

EJERCER UN CARGO EN LA COMUNIDAD IMPLICA TENER RECURSOS ECONÓMICOS

La función social en las comunidades campesinas del altiplano, se traduce en el ejercicio de un cargo comunal que pone en práctica los acuerdos, valores culturales y organizativos establecidos en cada comunidad, en algunos casos incluso, están escritos en los estatutos orgánicos y reglamentos internos. A pesar de ello, se ha visto que ejercer los cargos comunales se ha vuelto muy costoso para las familias, tomando en cuenta que, en el altiplano, los ingresos no son elevados.

¿Qué significa ejercer un cargo de autoridad en la comunidad?

Es importante considerar que, en las comunidades del

altiplano paceño, el ejercicio de cargos comunales está directamente relacionado con el acceso a parcelas de tierras y es regulado por el sistema de “turno y rotación”. Esta modalidad les permite a las familias saber anticipadamente cuándo les corresponde ejercer un cargo comunal.

“Este año me toca ejercer el cargo de Jilir Mallku de mi comunidad y después de varios años también asumiré otro cargo en mi comunidad, porque nosotros nos nombramos de acuerdo a la lista general de la comunidad”

(Comunidad de Chivo, Municipio de Taraco, 2020)

Pero las familias, antes de asumir un cargo comunal deben prever ciertos “requisitos”:

1. Tomar en cuenta la disposición de tiempo, para realizar gestión comunal, lo que implica participar de las actividades comunitarias, municipales y el relacionamiento con los actores externos para promover el desarrollo comunal.
2. Poseer recursos económicos para solventar los gastos que implica la participación en las actividades de gestión comunal. Al parecer este es un punto base para cumplir la función social, así como señala una autoridad del municipio de Taraco:

“Para ejercer un cargo lo principal es tener un colchón económico ahorrado, porque cuando eres autoridad representas a tu comunidad por lo tanto tienes que estar presente en todas las actividades que corresponde, como son las reuniones ordinarias y extraordinarias de la Marka, Ayllu y comunidad y otras actividades que hay durante la gestión”.

12 “Los gastos que se realiza en las reuniones y otras actividades podemos mencionar primero el tradicional akhulliku que siempre se realiza al inicio de cada actividad, donde tenemos que llevar coca y refresco, nuestro fiambre o platita para nuestro almuerzo, y por último los pasajes para movilizarnos, aparte son las cuotas que realizamos en el directorio”.

Autoridad del municipio de Taraco

Se puede identificar al menos cuatro rutas de gasto durante el ejercicio de un cargo comunal:

1. Los gastos en las costumbres y tradiciones comunales que se traducen principalmente en los akhullius (costear coca y refrescos durante las reuniones)
2. Gastos de movilización (pasajes para asistir a las reuniones)
3. Gastos de alimentación durante los días que se cumple la función social
4. Aportes al directorio (cuotas)

Además de ello, autoridades de otras regiones señalan que también hay otros gastos de los que poco se habla, por ejemplo, la compra de cerveza como una bebida para las actividades comunales. “En otras actividades como son las inauguraciones y entregas de obras, aniversarios y fiestas patronales se tiene que colocar cerveza más ya, ahí se gasta más” (Autoridad del municipio de Taraco). Además de ello, también se compra cerveza para las festividades culturales y rituales, lo que hace que muchos comunarios no quieran asumir cargos de autoridad, dado el costo alto de la cerveza.



Autoridades originarias del Municipio de Taraco.

Ahora, preguntémosnos:

¿Cómo hacen las familias para cumplir las exigencias económicas considerando los bajos ingresos que se genera a través de la agricultura?

Lo primero que hay que comprender es que los recursos no sólo provienen de la agricultura familiar, sino que se complementan con otras actividades agrícolas como la venta de ganado vacuno y la venta de leche, incluso existen casos donde los recursos son extraprediales, es decir, fuera del territorio rural, como por ejemplo los trabajos de construcción, transporte, entre otros.

Se puede señalar que el ejercicio de los cargos comunales implica tener disponibilidad de tiempo y sobre todo recursos económicos. Pero, esto parece ser un tanto desafiante para las familias considerando que la agricultura no genera suficientes ingresos para solventar esas exigencias. En ese sentido, es importante considerar estos puntos en las reuniones comunales, al menos los siguientes aspectos:

1. ¿Todos los gastos que se ejerce como autoridad comunal, son realmente necesarios y de qué manera ayudan a la comunidad?
2. ¿Qué hacer con las familias que tienen pocos ingresos económicos?
3. ¿Por qué consumir cerveza se ha vuelto una práctica cotidiana y en qué fortalece a la economía de las familias?

Si bien las costumbres son hábitos y acuerdos, es necesario tomar en cuenta que no todas están escritas en piedra.

Podemos formar acuerdos comunales que se adecuen en función a las necesidades de las familias.



Familia campesina, productores de quinua.



Encuentro Nacional de Promotores.

CURSO DE PROMOTORES DEL USO SOSTENIBLE DE LA TIERRA Y EL TERRITORIO

El Curso Promotores del Uso Sostenible de la Tierra y Territorio es una iniciativa que tiene por objetivo el fortalecer las capacidades individuales y colectivas de hombres y mujeres vinculados al desarrollo agroambiental y uso sostenible de los recursos naturales. La formación de promotores se basa en una doble estrategia: 1) denunciar el modelo destructor de la naturaleza y de los pue-

blos campesinos e indígenas y, 2) consolidar conocimientos para el manejo sostenible de agro-ecosistemas, preservación de recursos naturales, siendo culturalmente sensibles, socialmente justos, económicamente viables, con diálogo e intercambio de diferentes saberes.

El Curso está organizado en tres Módulos presenciales de for-

mación, además de actividades curriculares complementarias. Módulo I. Avance de la sobreexplotación de recursos naturales a nivel global y nacional, Módulo II. Bases y desafíos para el uso y aprovechamiento sostenible de recursos naturales, y Módulo III. Alternativas sostenibles para el occidente y oriente boliviano: experiencias y casos.



Participantes del Curso de Promotores - Cochabamba.



Participantes del Curso de Promotores - Chuquisaca.



Participantes del Curso de Promotores - La Paz.



Participantes del Curso de Promotores - Santa Cruz.



tierra

www.ftierra.org